

CESEDEN

LOS MANDOS MILITARES : POLIVALENCIA O ESPECIALIZACION

- Por el Coronel Georges VAILLANT.
- De la Revista "Armées d'Aujourd'Hui"
Noviembre 1979.



Abril 1980

BOLETIN DE INFORMACION nº 135-V

La elección de una política de formación de cuadros de mando plantea a todo organismo el problema de la adaptación de cada persona a su cometido actual y a la de su preparación para las que pueda tener en el futuro.

¿Polivalencia o especialización? Las Fuerzas Armadas no escapan a este dilema. Debe haber por tanto, una política al respecto que tenga en cuenta las características particulares de los Ejércitos.

La búsqueda de la polivalencia en los mandos es una tentación constante a la que están sometidos los responsables de la organización.

Esta polivalencia proporciona al individuo una plusvalía personal y profesional y al encargado de gestión, una mayor flexibilidad en la asignación de los destinos.

Sin embargo, ello tiene sus límites; de una parte, la multiplicidad de las ramas de la formación puede desembocar en una falta de rigor, especie de "amateurismo", ya que no se puede ser igualmente capaz en todas las áreas. Por otra parte la formación de los mandos es cara, tanto en términos financieros como por la inmovilización de recursos humanos. Por todo ello, debe plantearse el problema en forma prudente y ponderada.

¿Cuál es la política del Ejército de Tierra al respecto?

El Suboficial, un especialista.

En lo que se refiere a los suboficiales su posición es clara y constante: son los especialistas. Ciertamente, con la ayuda que da la experiencia, alcanzada en gran parte por al antigüedad, les proporciona una polivalencia de hecho, ya que es sorprendente la variedad de áreas en las que se pueden desenvolver correctamente. Sin embargo, esto no es la norma o un camino expresamente escogido así, ya que su formación lo fue inicialmente en una especialidad, la cual conservará a lo largo de toda su carrera. Si cambia esta especialidad, cosa poco corriente, será principalmente en razón de la variación de necesidades.

Desde el comienzo de su carrera, su elección recae sobre cualquiera de las diecisiete "ramas de formación especializada" que se le ofrecen, y que una vez iniciada, progresa en forma continuada, de etapa en etapa, dentro de la rama elegida.

Es cierto que una formación común a todas las especialidades, armas o servicios, se da a todos los niveles, pero ello constituye simplemente el marco común dentro del cual se desarrollan las actividades de todo militar.

Los cambios de orientación son siempre posibles. Están limitadas por la búsqueda de la adecuación constante de los recursos a las necesidades (fluctuaciones en la gestión; puesto en servicio de nuevos materiales, etc..). También estos cambios pueden ser debidos a la evolución de la situación personal del individuo, si bien este caso es menos frecuente.

Por otra parte, esta política de especialización está de acuerdo con los propios deseos de los suboficiales, ya que les permite servir del mejor modo los intereses del Ejército de Tierra, apoyados tanto por la autoridad que les da su competencia, como por el valor y prestigio de su Cuerpo en el Ejército y en la Nación.

El Oficial, polivalencia y especialización.

Para los oficiales, la actitud del Ejército de Tierra es mucho más flexible. La elección sobre polivalencia o especialización no se puede establecer en modo alguno. Si la adquisición de conocimientos es-

pecializados es indispensable para cumplimentar las tareas de ejecución, el ejercicio del mando es un acto de síntesis, ya que a medida que el oficial se eleva en la jerarquía se amplía su perspectiva, su campo de visión.

La formación inicial de oficiales entraña, en primer lugar una fase común, con origen en el reclutamiento común de Coetquidam.

La fase de aplicación se inicia por arma, seguida de la subdivisión de arma, que ya se puede considerar como el comienzo de una especialización que tendrá su valor a lo largo de toda la carrera.

Esta formación de la carrera no puede ser descrita con un esquema único ya que de hecho, superpone tres extractos diferentes.

a. Esta acción desarrolla la formación ejecutiva, por la preparación para las etapas sucesivas de la carrera. (Curso de capitanes, curso de oficiales superiores, grupo de "arma" para los futuros jefes de cuerpo).

. Especialización técnica o militar:

Esta acción proporciona la aptitud necesaria para alcanzar ciertos empleos o bien para tratar determinados problemas. Está asegurada por la enseñanza militar superior de Primer Grado (Escuela de Estado Mayor, Diploma Técnico), por los ciclos del certificado técnico y por los diferentes cursos.

Debe de estar limitada a la estricta satisfacción de necesidades y su renta viene dada por la duración suficiente en el empleo de los oficiales ya formados, de aquí se traduce la preocupación de administrar correctamente los medios disponibles, antes que llevar a cabo una política deliberada de especialización.

. Formación de síntesis:

Reservado a una minoría, esta formación está asegurada esencialmente por la enseñanza militar superior de segundo grado, de cara a preparar los puestos de dirección y de responsabilidad. No excluye de forma sistemática la profundización en cualquier especialización anterior, pero está dirigida principalmente a la adquisición de

conocimientos adecuados a las formas de empleo para las cuales - prepara, hacer desaparecer barreras y agrandar los horizontes y perspectivas de los oficiales que se benefician de esta enseñanza.

Polivalencia y especialización coexisten por tanto en nuestro sistema de formación continúa de los oficiales, y en algunas ocasiones estas circunstancias se dan en las mismas personas. Podemos reducir a tres las tendencias sucesivas en el desarrollo general de la carrera:

- . Inicialmente, se da una formación "militar", dejando para las sucesivas etapas de la carrera todas las perspectivas abiertas.
- . En la cima jerárquica se pretende una formación de síntesis generalizada.
- . La idea de formación especializada está limitada, de hecho, a los extractos intermedios de la pirámide jerárquica.

Actualmente esta situación no está concebida como un objetivo sino como una forma de gestión, que tiende a optimizar el rendimiento de los esfuerzos dedicados a la formación.

¿Se nota por tanto una evolución?

Para los suboficiales, la política de especialización no se puede poner en tela de juicio, toda vez que se adapta perfectamente a las formas de empleo necesarias y además, responde al deseo generalizado de los interesados.

Esta misma idea se puede aplicar a dos categorías de oficiales:

- . Los suboficiales que acceden tardíamente a l'EPAULETTE son en general, mantenidos a un nivel diferente si bien con perspectivas más amplias dentro de su filiación anterior.
- . Los oficiales que habiendo cursado estudios científicos de larga duración y de alto nivel, han adquirido una competencia demasiado alta para que pueda ser compatible con cualquier otro eje de la formación.

Sin embargo la regla general aplicable para la mayoría de los oficiales es la búsqueda de una polivalencia razonable. Si un oficial debe tener en su área los conocimientos precisos y actualizados, debe mantenerse asimismo apto para ocupar una gran gama de empleos.

Queda por hacer una elección matizada, cuyos datos es necesario precisar:

Después de algunos años, el Ejército de Tierra se dedica a una reconsideración sistemática de las modalidades en la formación de oficiales.

Según las áreas, algunas reformas ya han sido puestas en práctica y otras están en fase de estudio. El conjunto de estos trabajos se orienta alrededor de tres líneas principales:

- Conseguir la adaptación constante del cuerpo de oficiales a los progresos tecnológicos y tácticos de unas fuerzas armadas que se han de mantener al más alto nivel.
- Lucha constante contra la inevitable tendencia de unas fuerzas armadas en tiempo de paz a inflar progresivamente su medio ambiente, en contra de las unidades.
- Rechazo de una manera de ser a corto plazo, graduada por las modas o por las circunstancias, dentro de un área en la cual la unidad de medida es la generación.

Estas consideraciones nos llevan a una línea de partida más clara y más razonable entre la polivalencia y la especialización.

El perfeccionamiento que generalmente y a lo largo de su carrera mantendrá cada oficial sobre un eje central y sobre el cual profundizará sus conocimientos para adaptarlas a los niveles de empleo que sucesivamente será llamado a ocupar.

Pero hacia un lado y a otro de este eje central una APERTURA más amplia a cada nivel, le permitirá abarcar un campo de conocimientos de acuerdo con las responsabilidades que deberá asumir.
